

Manifiesto de *Post-Todo*.

Por Mario Vergara Toba (aka OAC)

Como humanos siempre sentimos la necesidad de categorizar *todo*, especialmente el arte, pero cuando llega a categorizar subgéneros es cuando empieza la endogamia: Post-Punk, Post-Rock, Post-Impresionismo...

Es absurdo, *todo* es una secuela de *todo* y tenemos más en cuenta las influencias que lo que tiene que aportar el nuevo género en sí.

Tomemos el Post-Punk por ejemplo: un género que aún siendo casi tan popular (sino más) que su antecedente sigue teniendo el nombre de éste por delante. El Post-Punk pudo haber empezado ligeramente después del Punk en una escena derivada del Punk pero llamarlo así sabiendo todo lo que ha trascendido es redundante.

El abuso de esta preposición latina es tanto el producto de la misma pretensión de los críticos que nombraron al IDM (Intelligent Dance Music), como de la vaga definición de los términos como “indie” o “alternativo”.

Por esto he inventado el término *Post-Todo*.

Todo está influenciado por *todo*, nada es completamente nuevo, tanto el arte como *todo* lo humano existe en el contexto de *todo* lo que ya existía antes.

A estas alturas es posible que te estés preguntando

*¿Cómo sé si mi obra de arte es **Post-Todo**?*

1. **Debe ser personal.** Eso no significa que tenga que hablar sobre tu vida o tus emociones (aunque a veces ayuda), pero tienes que hacerlo con el fin de ganar algo tú por encima de *todo*; ya sea que te guste hacerlo, que te encante el producto final o que complete tu visión artística, la obra debe ser para tí.
2. **Debe ser original.** Desde un punto de vista externo esto es bastante subjetivo pero lo importante es que por lo menos intentes no ser demasiado derivado de tus influencias.
3. **Debe ser experimental.** Bastante parecido al segundo punto pero lo importante es que tú experimentes con el arte e intentes hacer algo nuevo con lo que *tú* no hayas experimentado antes.
4. **Debe ser bueno (para tí).** Hacer una obra experimental y divertirse haciéndola es genial, pero para que de verdad sea *Post-Todo* debes estar contento con el producto final, y que sea algo que disfrutarías aunque lo hiciese otra persona.

Y ya está, eso es *todo* lo que necesita tu obra para ser *Post-Todo*, pero antes de ir asignándole el término a tus obras, vas a tener que repetir estas afirmaciones:

1. No soy mejor que los demás por hacer arte.
2. Mi arte no es mejor que el de los demás por ser “único” y “experimental”.
3. Ser artista no me excusa de ser un gilipollas con los que me rodean.
4. No hay nada malo con no hacer *Post-Todo*.
5. Creo en mí y en mi habilidad para hacer buen arte.

Sé que varias de las afirmaciones suenan obvias y estúpidas, pero es crucial aplicarlas porque vas a conocer a demasiados artistas que no las cumplen.

Si tu visión es buena el arte hablará a través de tí, si lo buscas demasiado es posible que no sea completamente genuino; escucha lo que quiere decir tu cuerpo y tu mente, a veces las mejores ideas están a punto de salir a la luz.

Sé auténtico, sé *Post-Todo*.